

27-12 Reflexión 6

Sus dones mágicos

El sol sale por el este. Un amanecer es la promesa de nuevas oportunidades. Si la "gran nostalgia" era como una niebla llena de formas no nacidas, entonces la salida del sol interior es el comienzo de un desarrollo completamente nuevo. El alma recién nacida comienza a crecer. Se deja guiar por una estrella, la estrella de Belén, la estrella de cinco puntas, también conocida como pentagrama.

A lo largo de los tiempos, el pentagrama ha sido el símbolo elevado del ser humano renacido, del hombre nuevo. También es el símbolo del universo y de su génesis eterna en la que el Plan de Dios viene a manifestarse. El pentagrama es también la estrella de cinco puntas de Belén que brilla sobre la cueva del nacimiento después del nacimiento de la luz, mostrando así el camino a los Magos.

En la Biblia, el nacimiento terrenal de Jesús en Belén se describe en el Evangelio de Mateo y en el Evangelio de Lucas, que relatan la historia de un grupo de personas que vieron una luz y, por lo tanto, se dispusieron para adorar al recién nacido.

En el caso de Lucas, fueron los pastores quienes recibieron un mensaje de un ángel que hizo que "la gloria del Señor" brillara a su alrededor, mientras que Mateo relata una historia sobre los Sabios o Reyes Magos de Oriente, la región de la aurora, quienes se pusieron en camino porque habían visto aparecer una estrella especial.

En el Evangelio de Acuario no sólo se menciona la historia de los pastores, sino también la de los Reyes Magos, para dejar claro que el cristianismo interior, el camino del nacimiento de la luz interior, es un camino para todos: para los pastores y para los sabios. Es decir, para los analfabetos y para los eruditos, para los pobres y para los ricos, para quienes están cerca y para quienes están lejos. Pero sobre todo, significa que es un camino doble en el que el ser humano interior y el exterior van juntos.

Pero esta sencilla historia de los sabios de Oriente nos dice aún mucho más. Los primeros seis versos del capítulo 60 del Libro de Isaías del Antiguo Testamento dicen:

¡Levántate! ¡Resplandece! Ha llegado tu luz; la gloria del Señor alborea sobre ti. Aunque las tinieblas cubran la tierra y la oscuridad las naciones, el Señor brillará sobre ti; la gloria de Dios aparecerá sobre ti. Las naciones se acercarán a tu luz y los reyes a la claridad de tu aurora. Alza tus ojos y mira a tu alrededor: todos se han reunido; han venido a ti. Tus hijos vienen de lejos, y tus hijas son traídas en brazos. Entonces verás y estarás radiante; tu corazón se estremecerá y se abrirá de par en par, porque la abundancia del mar se volcará sobre ti; la riqueza de las naciones vendrá a ti. Innumerables camellos cubrirán tu tierra, camellos jóvenes de Madián y Efa. Todos ellos vendrán de Saba, cargando oro e incienso, ...

La luz, la oscuridad, los reyes, el incienso y el oro: estos elementos también se incluyen en la historia de los Reyes Magos en el Evangelio de Mateo.

Los sacerdotes magos vienen de Oriente, de más allá del Éufrates (literalmente "la tierra de la gran fertilidad"), del otro lado del río. Venir del "otro lado del río" o del "otro lado del mar" es una referencia velada a "venir de otro plano de existencia". Una vez que el nacimiento de la luz ha tenido lugar, y la estrella brilla sobre la cueva del nacimiento, tres fuerzas espirituales comienzan a fluir.

Y uno tomó oro, símbolo de la nobleza; otro, mirra, símbolo del dominio y del poder; el otro tomó incienso, símbolo de la sabiduría del sabio.

En Isaías se lee: la abundancia del mar se volverá hacia ti, la riqueza de las naciones vendrá a ti.

Según las leyendas, los nombres de los Reyes Magos eran Melchor, Baltasar y Gaspar.

Melchor es presentado como un anciano blanco de Europa que ofrece oro; Baltasar como un negro africano de Etiopía que da mirra, y Gaspar como un joven sin barba, de Asia, que ofrece incienso.

¿Qué función cumplen los tres reyes magos? ¿Son reyes? ¿Son sacerdotes? ¿O acaso son magos? En las enseñanzas del cristianismo interior, los personajes de los Evangelios deben considerarse aspectos de nosotros mismos. Somos mucho más de lo que solemos percibir, y también somos mucho más ricos de lo que solemos pensar. Melchor, Baltasar y Gaspar son aspectos de nosotros mismos.

Melchor significa "rey de su ciudad" y simboliza el rey que hay en nosotros, el principio que dirige nuestra vida.

Baltasar significa "Dios protege" y simboliza al sacerdote que hay en nosotros, el principio que mantiene una conexión viva entre el dominio de la personalidad y el dominio del alma.

Gaspar significa "tesorero" y simboliza al mago que hay en nosotros, el principio que construye y realiza.

El rey, el sacerdote y el mago, corresponden respectivamente a la cabeza, el corazón y las manos. Y sus atributos son el conocimiento, el amor y la acción. En el ser humano nacido de la naturaleza hay tres personalidades interiores centradas exclusivamente en el dominio de la personalidad.

Sin embargo, tan pronto como se pongan al servicio del alma nueva, el conocimiento, el amor y la acción se manifestarán desde una dimensión diferente, desde un dominio diferente. Entonces, se transformarán en oro, mirra e incienso.

La cabeza, el corazón y las manos, tal y como los dirige ahora el alma nueva, son los dones mágicos que nos son dados. Proporcionan al ser humano en el camino todo lo necesario

para trabajar desde el deseo ferviente de que cada camino en la vida sea luz, que cada acto sea coronado por la bondad y que todo lo que vive pueda prosperar a través de nuestra intermediación.

Ese es el arte real de la construcción, el Ars Magica, el arte de la Magia. Es: construir el nuevo templo del alma (Jesús), basado en la orientación de la vida purificada (María) y el pensamiento purificado (José). Si ese proceso está teniendo lugar dentro de usted, entonces su camino individual será de gran importancia para el mundo y la humanidad. Entonces, en usted se hace realidad la profecía de Isaías:

¡Levántate! ¡Resplancece! Ha llegado tu luz; la gloria del Señor alborea sobre ti. Aunque las tinieblas cubran la tierra y la oscuridad las naciones, el Señor brillará sobre ti; la gloria de Dios aparecerá sobre ti. Las naciones acudirán a tu luz y los reyes a la claridad de tu aurora.